

## EDUCAR DESDE LA PEDAGOGÍA AFECTIVA

**Tania Milena Benavides Villota**

*Universidad de Nariño*

*Licenciatura en informática*

*IX Semestre*

*taniabenavidez@gmail.com*

La pedagogía afectiva tiene el propósito de educar individuos felices mediante la enseñanza afectiva en donde los sentimientos se convierten en el núcleo de una educación humana, orientada a formar a personas integrales y no solo a personas laborales. Una forma de contribuir a este tipo de formación en el ser humano, es evitando ver a los niños como esponjas absorbentes de conocimiento, puesto que estamos tratando con personas, y aunque es importante desarrollar competencias específicas en determinadas áreas o asignaturas, hay algo más necesario y urgente que es el desarrollo de competencias interpersonales, las cuales van a facilitar su desenvolvimiento en el mundo académico y laboral. Al respecto Zubiría afirma: “En efecto, los sentimientos y su educación, la educación sentimental, no es cuestión para telenovelas como de ocasión se presenta, sino el núcleo de una educación humana, humanista, orientada no a formar futuros trabajadores, sino mejores seres humanos” (p.5)

Como futuros profesionales en la educación, es importante tener claro el tipo de educación que se quiere brindar a los estudiantes. Una propuesta pedagógica que me parece muy

adecuada es la de Miguel de Zubiría la cual es conocida como la Pedagogía Afectiva, donde se establece la idea de educar individuos felices mediante enseñanzas afectivas relevantes: el amor a sí mismos, el amor a los otros y el amor al mundo y al conocimiento (Zubiría, 2004, p.308). Esta propuesta es muy interesante porque es importante diseñar y aplicar estrategias para trabajar la parte emocional en los estudiantes.

Nuestros esfuerzos se han concentrado en que los estudiantes aprendan contenidos y se está olvidando la parte humana y las necesidades afectivas, posiblemente formar en el amor tal vez es más importante que muchos otros conocimientos. Miguel de Zubiría (2013) argumenta que: “los niños bien formados se caracterizan porque saben sonreír, saludar, dar las gracias, escuchar, obedecer”. Los niños formados afectivamente se preocupan por los demás y siempre tratan de mejorar el mundo que les rodea, y ese probablemente sea el mejor de los resultados que les puede dejar la educación.

Personalmente, estoy convencida que es muy importante hacer las cosas con amor por nuestros estudiantes y así motivarlos en su proceso educativo, es importante abordar temas relacionados con la parte afectiva de los niños, lo que implica en primer lugar, promover el “*amor a sí mismos*”, que se valoren, se respeten y entiendan todo el potencial que tienen para aprender, salir adelante y alcanzar sus sueños; si ellos no creen en las capacidades que tienen muy fácilmente se darán por vencidos en los diferentes retos que se les representen. Es fundamental que como docentes dediquemos parte de nuestro tiempo en fortalecer estos aspectos, que aunque parezcan un poco vanos, son lo que en

verdad forman a los estudiantes, pues se convierten en personas con seguridad y determinación al momento de enfrentarse al mundo real en donde solo los valientes consiguen alcanzar sus sueños.

Todos los problemas de hoy, de los que todo el mundo está realmente extrañado, tienen que ver con la falta de hermanos, amigos, de padres, de afecto, de adolescentes que no se sienten queridos, que están solos y entonces buscan opciones para intentar ser escuchados. Es así como resultan metidos en grupos, se marcan el cuerpo, se embriagan, caen en las drogas... esta es la forma como buscan su identidad, afecto, reconocimiento. (Zubiría, 2013)

En segundo lugar implica, fomentar el “*amor por los otros*”, no solo es importante inculcar el amor propio y el autoestima, también es necesario fomentar que los estudiantes quieran y respeten a los demás compañeros, que se colaboren mutuamente, que sientan el compromiso y la necesidad de ayudar ante las dificultades y los problemas que pueden tener sus compañeros e incluso ayudar a otras personas, que se alegren porque otros han alcanzado alguna meta planteada, que aprendan a disfrutar la felicidad cuando otros están celebrando. Solo cuando logremos hacer entender que en la vida no solo importa nuestro bienestar, entonces estaremos formando verdaderas personas, personas con un compromiso por la sociedad.

Finalmente, es muy importante que desarrollen el “*amor al mundo y al conocimiento*”, es decir que se preocupen por

aprender, que les guste estudiar y que sepan que esa es una forma de contribuir a la construcción de un mundo mejor; que logren entender que las cosas más grandes se las consigue amando el entorno y todo lo que podamos aprender de él; pues muchas veces los estudiantes viven odiando la escuela, las tareas y más aún los exámenes, todo esto puede ser ocasionado porque siempre se ha inculcado que la educación, el aprendizaje y la enseñanza son procesos obligatorios, pero pienso que sería muy importante que los estudiantes inicien su vida escolar aprendiendo a querer el estudio, el conocimiento, la escuela y todos los factores que de alguna manera se encuentran ligados a la educación.

La educación debe tener como meta formar personas felices, porque esto nos ayudará a construir una sociedad más justa, con calidad humana y con valores, una sociedad que estamos necesitando y aclamamos. Lastimosamente la educación al parecer tiene otros intereses, es más importante que un estudiante aprenda la historia de los imperios que han existido, los tipos de animales, las ciudades del mundo y sus capitales, las partes de un computador, la solución de ecuaciones etc., que la formación en valores y en el amor, pues en estos tiempos todo es más relevante que la formación emocional de nuestros niños, y aparentemente nos hemos olvidado que son niños y que ellos tienen otros intereses. Zubiría plantea:

Desde la guardería –no exagero, revíse los estándares recientes del MEN— articulan el currículo solo áreas con relevancia universitaria, laboral por consecuencia. Matemáticas en primer y onnimodo lugar, ciencias naturales en segundo y protuberante lugar, lenguaje y

ciencias sociales en tercero y cuarto. Las bellas artes, la estética, la educación física, la educación manual y ni que decir la formación del carácter, por mencionar antiguas áreas curriculares deben desaparecer de escena por siempre o pasar al cuarto de San Alejo. (p.3)

Este un argumento muy interesante que no es difícil de comprobar, pues hoy en día la educación tiene como objetivo preparar a los estudiantes para las pruebas nacionales e internacionales, desde que los niños empiezan a ir al colegio nos hemos dedicamos a formar pequeños profesionales. Como opinión personal considero que no es conveniente que en el colegio nos encontremos con niños de diez años estresados porque algunos profesores exageran con la cantidad de actividades planteadas para desarrollar en casa, porque en una semana tiene dos, tres, hasta cuatro exámenes, o que se cancelen clases de ética, artes o educación física porque alguna prueba estatal está cerca.

Los sentimientos de los estudiantes también cuentan, también necesitan que se les dedique tiempo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Zubiría, M. (2004), *Enfoque pedagógicos y didácticas contemporáneas*. Colombia: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.

Zubiría, M. (s.f), Introducción a PEDAGOGÍA AFECTIVA Una teoría de Pedagogía Conceptual, Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/20721965/Pedagogia-Afectiva-Ponencia-Miguel-de-Zubiria-Samper>

Zubiría, M (2013, 20, Agosto). Miguel de Zubiría: La educación y el afecto deben ir de la mano. *La Patria.com*. Recuperado de: <http://www.lapatria.com/colegios/miguel-de-zubiria-la-educacion-y-el-afecto-deben-ir-de-la-mano-41439>